

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# El Banco de España desmonta las cuentas del Gobierno: el PIB solo crecerá un 1,4% en 2023

**TIJERETAZO/** El supervisor reduce a la mitad su estimación de crecimiento para el año que viene y la sitúa siete décimas por debajo del 2,1% que defiende el Ejecutivo, y alerta de la “significativa” desaceleración de la actividad en el tercer trimestre.

J. Díaz, Madrid

Jarro de agua helada del Banco de España al cuadro macro que acompaña el proyecto de Presupuestos para 2023 y que amenaza con convertir en papel mojado las cuentas públicas para el año que viene. El supervisor revisó ayer sus proyecciones económicas para los próximos ejercicios, repartiendo cal y arena, pero dejando claro que la economía española se enfría, y rápido. Si bien elevó el pronóstico de crecimiento para este año hasta el 4,5% (básicamente por el ajuste al alza del dato de PIB del segundo trimestre), el Banco de España se alinea así con otros organismos económicos que también han aplicado la tijera a sus previsiones para 2023, como la AIREF o la OCDE, que prevén que España crezca apenas un 1,5% el año que viene en medio de la tormenta desatada por el shock inflacionista y la crisis energética agravada por la guerra en Ucrania, que han provocado una espesa niebla de incertidumbre y la pérdida de confianza entre los agentes económicos. En este contexto, Europa camina hacia la recesión y España, en principio, hacia un fuerte enfriamiento, aunque ya hay servicios de análisis, como BBVA Research, que no descartan la entrada en contracción en este tercer trimestre. El Banco de España no llega a tanto, pero prevé que el PIB solo crezca un 0,1% en el tercer trimestre, fruto de la “significativa” desaceleración de la actividad,

que ya se deja notar en la pérdida de fuelle en la creación de empleo, a pesar del buen comportamiento del sector turístico, donde la temporada estival “ha superado las expectativas”. Sin embargo, a juicio del supervisor, eso no será suficiente para compensar la debilidad del consumo, el deterioro de la confianza, el menor vigor del mercado laboral o las perspectivas de una caída de la facturación empresarial.

primer trimestre de 2024. España sigue 2,2 puntos por debajo del producto interior bruto de 2019, cuando la mayoría de economías europeas hace tiempo que retornó a la casilla de salida. Todo ello en un contexto en el que los fondos europeos siguen llegando a la economía real con más lentitud de la esperada (unos 12.000 millones de euros en 2022 y otros 15.000 millones en 2023), según las estimaciones del organismo que gobierna Pablo Hernández de Cos.

## Revisiones a la baja

El Banco de España se alinea así con otros organismos económicos que también han aplicado la tijera a sus previsiones para 2023, como la AIREF o la OCDE, que prevén que España crezca apenas un 1,5% el año que viene en medio de la tormenta desatada por el shock inflacionista y la crisis energética agravada por la guerra en Ucrania, que han provocado una espesa niebla de incertidumbre y la pérdida de confianza entre los agentes económicos. En este contexto, Europa camina hacia la recesión y España, en principio, hacia un fuerte enfriamiento, aunque ya hay servicios de análisis, como BBVA Research, que no descartan la entrada en contracción en este tercer trimestre. El Banco de España no llega a tanto, pero prevé que el PIB solo crezca un 0,1% en el tercer trimestre, fruto de la “significativa” desaceleración de la actividad,

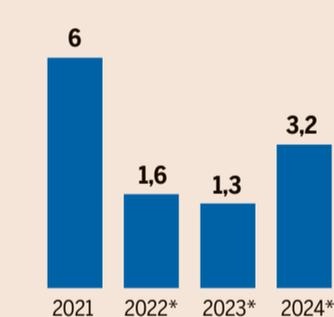
## LA ECONOMÍA ESPAÑOLA SE ENFRÍA

Variación del PIB en tasa anual. En %



### > Consumo privado

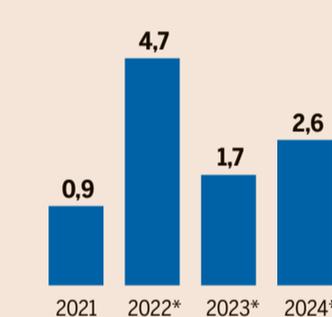
Tasa de variación anual. En %



\*Previsiones

### > Inversión

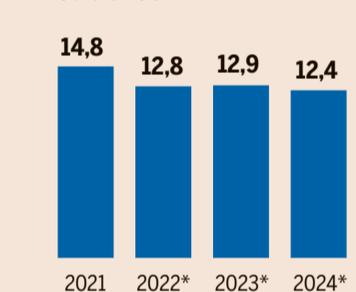
Tasa de variación anual. En %



Expansión

### > Tasa de paro

En % de la población activa. Media anual



Fuente: INE, Banco de España y Ministerio de Asuntos Económicos

que ya se deja notar en la pérdida de fuelle en la creación de empleo, a pesar del buen comportamiento del sector turístico, donde la temporada estival “ha superado las expectativas”. Sin embargo, a juicio del supervisor, eso no será suficiente para compensar la debilidad del consumo, el deterioro de la confianza, el menor vigor del mercado laboral o las perspectivas de una caída de la facturación empresarial.

## Inflación “persistente”

En este contexto, el gran talón de Aquiles sigue siendo la espiral de los precios, un peligroso y “persistente” enemigo

que ha obligado al Banco de España a elevar sustancialmente sus pronósticos de inflación para este año y el que viene. Así, el supervisor prevé ahora un IPC medio armonizado del 8,7% en 2022 (frente al 7,2% que preveía en junio) y del 5,6% en 2023 (vs el 2,6% anterior). No será hasta 2024

cuando los precios se desinflen de forma significativa, hasta niveles del 1,9%, siempre –eso sí– que no se agudice la crisis energética, se contengan los precios de las materias primas y no se produzcan efectos de segunda ronda por el contagio del alza de precios a los salarios, contagio que de

## Un cuadro macro caducado a las 24 horas

Jose María Rotellar

El Gobierno ha batido su propio récord en ser corregido y desautorizado técnicamente en sus previsiones económicas para 2023. De esta forma, el cuadro macroeconómico que ayer presentó, después de modificarlo, no le ha durado ni veinticuatro horas, pues ha sido enmendado por la predicción

sobre la economía recogida en el informe trimestral del Banco de España del IITR-2022, precedido por los datos publicados horas antes por la AIREF, en la misma línea. Para 2023, que es el año del proyecto de Presupuestos Generales del Estado, la revisión a la baja de ambas instituciones es clara: la AIREF estima un crecimiento del PIB español en dicho año del 1,5%, mientras el Banco de España lo rebaja todavía más, hasta el 1,4%, disminuyendo su anterior previsión en siete décimas. Es decir, el Banco de España lo rebaja un ter-

cio. Al Gobierno le corrige su previsión de crecimiento en esas mismas siete décimas, pues 2,1% es el crecimiento esperado para 2023 en el cuadro macroeconómico. De hecho, tanto el PMI manufacturero como el de servicios se sitúan por debajo de los 50 puntos que marcan un escenario de recesión. Lo más probable es que el crecimiento en 2023 sea todavía más bajo, en el entorno del 1%, eso si no hay deterioro adicional. De hecho, ambas instituciones, especialmente el Banco de España, remarcan que su previsión central se realiza en

un entorno de alta incertidumbre, que de materializarse representaría un importante riesgo a la baja para el crecimiento y al alza para la inflación. El informe del antiguo banco emisor viene a decir que la economía tiene una probabilidad elevada de deteriorarse mucho más de lo previsto, pues las turbulencias y tensiones económicas que se presentan son de una importancia suficiente como para empeorar la marcha económica. Con ello, si se produce, podría deteriorarse de manera más intensa a la prevista el mercado laboral,

que si bien no empeora mucho en las previsiones centrales en cuanto a tasa de paro, sí que queda claro, por el modesto incremento de un 0,8% en horas trabajadas, que se está generando un mayor empleo a tiempo parcial, que, junto con la obligatoriedad de convertir en indefinidos fijos-discontinuos a los trabajadores que, por sus características, antes eran temporales, es la base sobre la que el Ejecutivo se apoya para tratar de vender logros en el ámbito del empleo, que no son más que un castillo de naipes; una situación prendida